

Precios de suscripción.

En Pamplona, una peseta al mes.
Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre.
Extranjero y Ultramar, diez id. id.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS.
En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, primera inserción, á diez céntimos línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales.
Número suelto, cinco céntimos.
Atrasado, 15 céntimos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripción.

PAMPLONA.
En la Administración, Plaza del Castillo número veinticinco.
FUERA DE PAMPLONA.
Por corresponsales ó giro á favor de la Administración en libranza ó sellos de correos.
DIRECCION Y REDACCION.
Plaza del Castillo, número veinticinco, planta baja.

Dios y Sueros.

EL MALESTAR DE LOS PUEBLOS.

Mientras los políticos viven entregados á las luchas en que incesantemente se disputan el poder, pugnando unos por adquirirlo y esforzándose otros por conservarlo; mientras la aristocracia de la sangre y del dinero solo piensa en pasar la vida agradablemente, sembrando de flores y de placeres su camino; mientras los hombres de negocios promueven mil empresas, encaminadas siempre á aumentar su fortuna, la inmensa mayoría de los habitantes de España, que reside en los pueblos y en los campos, vive penosamente, viendo aumentarse cada día los gérmenes de su malestar y ofreciendo su triste situación un doloroso contraste con la de los afortunados que habitan generalmente en las grandes ciudades.

El hecho es evidente y salta por todas partes á la vista. Parecenos, por tanto, que si no puede sernos indiferente ese doloroso contraste, y si se tiene además en cuenta que el número de los desgraciados es infinitamente mayor que el de los dichosos, bien merece este hecho fijar nuestra atención, y sobre todo, la de los que pueden hacer algo por remediar tan enormes desigualdades, ó por mejorar, á lo menos en algo, la situación de los que padecen.

Nada más lejos de nuestro ánimo que las absurdas teorías que tienden á hacer á todos los hombres iguales, cuando es ley de la humanidad, y ley indestructible, que habrá siempre en la sociedad grandes y pequeños, poderosos y débiles, ricos y pobres, y como consecuencia de esto, una fuente perenne de desigualdades, que son, después de todo, muy convenientes al orden y concierto de la sociedad.

Pero si respetamos esa ley que preside á los destinos del mundo, no creemos por eso que, exagerándose su cumplimiento, sea lícito ni tolerable el que la riqueza y el bienestar, llevados hasta el último crecimiento posible, sean patrimonio de unos pocos, y que para el resto de la humanidad hayan de estar reservados tan solo los padecimientos y la miseria. Esa es la exageración y la perversión de un principio bueno en sí; y como toda exageración y perversión, debe ser reprimida y castigada.

Ante los ojos tenemos el espectáculo de la deserción de los campos y del crecimiento de las grandes ciudades. No puede

darse nada más triste, ni más contrario al bienestar social.

Una multitud inmensa que de generación en generación ha venido transmitiéndose durante siglos el humilde hogar en que vivieron y murieron sus padres, y vivía feliz en la modestísima posición que conoció al nacer, abandona hoy su tranquila morada y acude á las grandes poblaciones buscando en ellas los medios de vivir. Si este movimiento de deserción continúa muchos años, ¿qué va á ser de la población rural? ¿Y qué vendrán á ser, en sentido opuesto, las nuevas Babilonias que esa aglomeración de gentes vaya creando, sino centros de todo género de males y ruina de la moral y de las buenas costumbres?

Por eso nos parece que los Gobiernos debieran fijar su atención en este hecho, y depurar las causas que producen el malestar de los pueblos y originan la emigración que lamentamos.

No se nos oculta que entre las causas de ese deplorable movimiento, hay algunas que no puede extirpar el poder público. Tal es la sed de goces que ha despertado la civilización moderna, cuyas novedades y exigencias se dejan sentir en más ó menos grado por do quiera, y excitan constantemente al hombre á aumentar su bienestar, á satisfacer sus caprichos y á proporcionarse placeres; cosa que no puede hacer fácilmente sino en las grandes poblaciones.

Es indudable también que á la deserción de los campos ha contribuido poderosamente, y acaso en primer término, la facilidad que en las comunicaciones se ha establecido de algun tiempo á esta parte; porque merced á ellas á los viajes por necesidad se han añadido en número considerable los viajes por recreo, y en ellos se han recibido impresiones que halágan los sentidos, y se han hecho comparaciones entre la vida de Madrid ó Barcelona, por ejemplo, y la que se lleva en un reducido pueblo; viniendo á ser el resultado que se deje al segundo por el primero, y que las narraciones y los ejemplos de unos seduzcan y arrastren á los otros.

Pero si todo esto es cierto, ¿no lo es también, como ántes hemos dicho, que se siente en los pueblos gran malestar y se hace penosa la vida en ellos? ¿No lo es también que entre las causas de este malestar hay muchas que proceden de la mala administración, ó de la falta de me-

joras de toda clase que pudieran hacer los que debiendo interesarse por ellos los tienen descuidados y abandonados?

Esto es de todo punto indudable. De la mala administración nace una multitud de vejámenes que en el último medio siglo han ido cayendo uno tras otro sobre los pobres pueblos. La desamortización, arrebatando el patrimonio de la Iglesia, disolviendo las comunidades religiosas y acabando con los bienes de propios, quitó á los pueblos grandes elementos de bienestar, así en el orden religioso y moral como en sus medios materiales de subsistencia. Y sustituyendo al bienhechor y pacífico señorío de las comunidades ó de otros hombres exentos de espíritu de lucro, los nuevos señores que exigen á los colonos doble renta, ha traído andando el tiempo un aumento tan grande en los tributos, que figuran por millares las fincas vendidas á los propietarios por no poder satisfacerlos. ¿Y qué causa de malestar y de deserción puede imaginarse más poderosa que ésta?

Al mismo tiempo, los nobles que tienen en los pueblos y en los campos muchas y grandes posesiones, lejos de ir á habitar en ellas, siquiera una parte del año, y de invertir allí, con beneficio de los labradores y aldeanos, las rentas que producen, las traen á las grandes poblaciones para gastarlas en ellas. Con lo que por una ó por otra manera viene á suceder que la vida y la savia de los campos pasa á animar y á fecundar las grandes ciudades. ¿Y cómo no ha de suceder también que adonde vienen esa savia y esa vida vengan las gentes á disfrutar de ella?

Creemos, pues, que en el malestar de los pueblos y en la deserción que le sigue, influyen algunas causas que deben ser estudiadas. Llamamos sobre tan importante punto la atención del poder público, pensando hacer sobre él por nuestra parte algunas indicaciones que iremos exponiendo en otros números.

J. M. A.

Madrid 18 de Setiembre de 1883.

Revista de la decena.

Pocas son las novedades que podemos comunicar á nuestros lectores en el presente número, respecto al aspecto y resultados que va dando la cosecha de vino en la nación vecina.

En el Bordoelés, aun cuando cayó la lluvia, que con tanto anhelo esperaban aquellos viticul-

tores, la madurez de las uvas no se ha verificado en buenas condiciones; sin embargo, parece que pueden contar con una cosecha superior á la del año pasado, tanto en cantidad como en calidad.

En la Borgoña, la lluvia cayó muy oportunamente para completar la madurez; así es que todo está preparado para efectuar la vendimia, que será á fin de este mes, si el tiempo favorece.

En el Mediodía se encuentran en plena vendimia, cuyos resultados son mejores de lo que esperaban, merced á las lluvias que cayeron á principios de mes, el fruto está sano. Los negocios de vinos en calma.

En la Champaña la cosecha promete ser muy abundante, siempre que el tiempo continúe siendo favorable durante lo que resta de mes. En ésta como en las otras regiones citadas se han concertado bastantes ventas de fruto en las viñas á precios bastante buenos.

En la Argelia ha terminado casi del todo la vendimia, á lo menos en las comarcas del litoral; en las del interior todavía durará algun tiempo. En general parecen satisfechos los viticultores, pues la calidad del vino será superior á la de 1882.

En España habrá grandes diferencias tanto en la cantidad, como en la calidad del vino que resulte de la vendimia.

Así sucede en Gerona, donde los vinos han tenido una alza bastante grande en su precio, á causa de las muchas ventas y de la mala cosecha que se presenta, por encontrarse gran parte del viñedo invadido por la filoxera.

En Valladolid hay animación en los mercados de cereales, cuyos precios son de 40'75 á 41 reales fanega.

En Burgos, deja bastante que desear la situación agrícola, por causa de la perlinza sequía que vienen experimentando desde hace mucho tiempo; habiéndose resentido mucho el viñedo, cuyos frutos se presentan raquíticos y atrasados en la madurez.

En Avila, terminadas las faenas de la recolección, el mercado de granos está muy concurrido, detallándose el trigo de 40 á 44 reales según clase.

En Zaragoza, la cosecha de uvas ha desmerecido notablemente, por causa de la prolongada sequía del verano y no cuentan recoger más que una mediana.

En Rioja el mercado de vinos está paralizado ó poco ménos, habiendo todavía bastantes existencias en algunos puntos; el estado de las viñas bastante malo, por lo poco que medra y lo mal que manura el fruto.

Poco más ó ménos sucede lo propio en las principales comarcas vitícolas de Navarra, cuya cosecha será muy corta, aun cuando hayan recibido en algunos puntos el beneficio de las últimas lluvias; pero en cambio la vegetación del precioso arbutus ha sido tal, que puede esperarse, de no sobrevenir algun contratiempo, que la poda del año próximo podrá hacerse en buenas condiciones.

(17) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

ISABEL.

POR

MADAMA COTTIN.

puede disfrutar... Si obtengo el perdón de mi padre; si se lo puedo llevar, ver su alegría y la de mi madre... No pudo terminar, y la imagen de una felicidad tan grande le quitó casi la esperanza de obtenerla; parecía que no merecía ser tan feliz. Sus huéspedes reanimaron su espíritu por los elogios que tributaron á la clemencia del emperador Alejandro, por la relación de las gracias que había concedido, y por el placer que experimentaba en hacer bien. Avidamente los escuchaba Isabel; hubiera pasado en esto toda la noche; pero era muy tarde, y sus huéspedes quisieron que reposase un poco para prepararse á la fatiga del día siguiente. Jacobo Kossi se retiró á un

cuartito que había en lo más alto de la casa, y su buena mujer recibió á Isabel en su lecho.

Por espacio de mucho tiempo no pudo dormir; su corazón estaba muy agitado; daba gracias á Dios por todo, hasta por sus trabajos, cuyo escaso la había proporcionado la generosa hospitalidad que recibía. «Si hubiese sido menos desgraciada, se decía á sí misma, Jacobo Kossi no hubiera tenido compasión de mí.» Cuando el sueño la sorprendió, no la quitó su felicidad; dulces ensueños se la ofrecieron, bajo todas formas: ya creía ver á su padre; ya el interesante rostro de su madre se le aparecía radiante de alegría; algunas veces creía oír la voz del emperador, y algunas otras un objeto se presentaba á su vista, al través de un vapor que ocultaba sus facciones, y que no podía distinguir más que por las ideas que había producido en su alma.

A la mañana siguiente, numerosas salvas de artillería, el redoble de los tambores y los gritos de júbilo de todo el pueblo, la anunciaron la fiesta. Isabel, vestida con un traje que la había prestado su huésped, y apoyada en el brazo de Jacobo Kossi, se mezcló entre la muchedumbre que seguía al cortejo, y entró en la grande iglesia de la Asunción en la que debía ser coronado el em-

perador. El santo templo estaba iluminado por más de mil luces, y decorado con una pompa regia. Sobre un brillante trono, cubierto con un rico dosel, se veía al emperador y á su joven esposa, magníficamente vestidos; estaban tan hermosos, que parecían seres celestiales. Prostrada delante de su augusto esposo, recibía la princesa la corona imperial, y ceñía su modesta frente con esta soberbia prenda de su eterna unión. Frente á ellos el venerable Platon, patriarca de Moscú, de lo alto de la cátedra de la verdad recordaba á Alejandro, en un discurso elocuente y patético, los deberes de los reyes y la inmensa responsabilidad que pesa sobre sus cabezas para compensar el esplendor y poder que les rodea. Entre aquella inmensa multitud que llenaba la iglesia, le mostraba á los kamtehadales, y á los negociantes de Archangel, cargados de las riquezas que sus buques iban á buscar á los mares de Europa; mostrábase los samoyedos procedentes de la embocadura del Eniseo, donde reina un eterno invierno, donde las mieses son desconocidas, donde jamás ha germinado un grano; á los comerciantes de Astracán, que ven madurar en sus campos el melon, los higos, las uvas que producen allí un vino esquisito: por

último, mostrábase los habitantes de Negropono y mar Caspio, los de la gran Tartaria, que limitada por la Persia China y el imperio del Mogol, se estiende de Oriente á Occidente, abrazan una mitad del mundo, y toca casi al Polo. Dueño del imperio más vasto, ó del universo, vos que vais á jurar presidir los destinos del Estado que contiene la quinta parte del globo, jamás olvidéis que debéis responder á Dios de la suerte de tantos millares de hombres, y que una injusticia hecha al menor de ellos, que vos no prevengais, se os tendrá en cuenta en el último día. A estas palabras conmovióse, al parecer, vivamente el corazón del joven emperador; pero había en la iglesia otro que lo estaba tanto; era el de la que iba á pedir el perdón de su padre.

En el momento que Alejandro juraba emplear su tiempo y vida en la felicidad de sus súbditos, creyó Isabel oír la voz de la clemencia que ordenaba romper las cadenas de los desgraciados, y no pudo contenerse más. Con una fuerza sobrenatural, separó la muchedumbre y las filas de soldados, y se dirigió hácia el trono, gritando: ¡Gracia! ¡Gracia! Aquella voz que interrumpía la ceremonia, produjo mucho rumor: avanzaron los guardias, y condujeron á Isabel fuera de la igle-

Aprovechando la humedad de la tierra, han comenzado ya los labradores de la zona central á preparar los campos para las siembras de otoño, que no se harán esperar.

En la montaña esperan recolectar una regular cantidad de maíz, que es la principal cosecha.

Barasoain; tiempo templado; viento reinante Norte; sol despejado; aspecto de las viñas malo, pues no hay á lo sumo sino un tercio de cosecha; jornales con vino á 7 reales.

Cintruénigo; tiempo templado; viento reinante Norte; sol despejado; aspecto de las viñas atrasado; el de los olivares bueno; jornales sin vino de 7 á 9 reales.

Estella; tiempo templado; viento reinante Norte; aspecto del campo en los sembrados malo; el de las viñas adelantado y malo; el de los olivares adelantado y bueno; jornales sin costa, á 9 reales.—(Revista Agrícola.)

Perineumonía contagiosa.

Por el Ministerio de Agricultura de Francia, se ha dictado un decreto prescribiendo reglas para efectuar la desinfección contra las enfermedades contagiosas, del ganado. A continuación transcribimos algunas de estas reglas que no dejan de tener utilidad.

«Artículo 16. En el caso de perineumonía contagiosa, se verifica la desinfección del modo siguiente.

1.º Riego en el mismo local con un líquido desinfectante de las camas y estiércoles existentes en el establo y los restos de forrages que queden en los pesebres y escaleras, que después se sacan y entierran en el montón de estiércol.

2.º Lavar enérgicamente con un líquido desinfectante el suelo, las paredes, techos, comederos, pozadores, cubos, etc. Raspar los pesebres y escaleras, las barreras, el suelo, paredes, etc., y barrer con una escoba dura todas las superficies, volviendo á lavarlas de nuevo.

3.º Fumigación por medio del cloro ó del ácido sulfuroso, prolongada durante cuarenta y ocho horas, y después ventilación durante ocho días.

4.º Desinfección de las acequias, regueras y conductos por donde corre el purín, tanto en el exterior como en el interior de los edificios de la granja.

5.º Destrucción por medio del fuego de las esponjas, colleras, cuerdas de sujeción de poco valor y someter á la acción de una llama, las cadenas de sujeción, las anillas y demás objetos de hierro.

Los desinfectantes pueden ser: el fuego, el agua hirviendo, el vapor de agua recalentado, el cloruro de cal esparcido en polvo por el suelo y desleído en diez veces su peso de agua para lavar y regar los establos, el cloruro de zinc disuelto; el ácido fénico; uno y otro en proporción de 20 gramos por litro de agua; el ácido sulfúrico, disuelto en agua; la esencia de trementina, también diluida en proporción de 250 gramos por litro de agua; el alquitrán de gas; el cloro gaseoso y el ácido sulfuroso, que se preparan fácilmente en cualquiera parte.»

Correspondencia.

Sr. Director del LAU-BURU.

Madrid 19 de Setiembre de 1885.

Querido amigo: La venida de Montero Rios, esperada como suceso de alguna significación, no ha tenido interés alguno. Contribuye á esta desgracia la manía en que han dado los hombres políticos de exhibirse desde lejos por medio de las

sia, á despecho de los esfuerzos del buen Jacobo Kossi. Sin embargo, no quiso el emperador que en un día tan feliz se le implorase en vano; mandó á uno de sus oficiales que fuese á ver lo que pedia aquella muger; obedeció el oficial, y al salir de la iglesia, oye las palabras suplicantes de la desgraciada que disputa con los soldados. Conmovióse; apresuró sus pasos; la vé; reconocióla, y grita: «¡Es ella, es Isabel!» La jóven no puede creer tanta felicidad; no puede creer que Smoloff se halle allí para salvar á su padre: sin embargo, es su voz; sus facciones no pueden equivocarse; le miró en silencio, y tendió sus brazos hácia él como si la hubiese abierto las puertas del cielo. Corre hácia ella fuera de sí; la asió la mano, y dudó casi de lo que veía. «Isabel, ¿eres tú, bien mio? ¿De dónde vienes, ángel del cielo?—Vengo de Tobolsk.—¿De Tobolsk sola y á pié? Temblaba de agitación al hablar de esta manera.—Sí, respondió; he venido sola y á pié para pedir el perdón de mi padre; se me aleja del trono y se me arranca de la presencia del emperador.—Ven, ven, Isabel! interrumpió el jóven con entusiasmo; soy yo quien te presenta á al emperador; ven á hacerle que oiga á tu voz; ven á dirigirle tus ruegos, que no resistirá á ellos.» Separó á los

consabidas correspondencias en que los reporters más ó menos oficiosos, refieren con todos sus pelos y señales las entrevistas en que disecaron todo el pensamiento de aquellos señores.

De montero Rios, ausente en el Lourizan, lo sabíamos todo, hasta lo que comía y lo que cenaba; de Montero Rios, presente en Madrid, no se podía esperar, pues, novedad alguna. Así y todo, D. Eugenio, fiel á su intransigencia indomable, ha dicho á cuantos se lo han querido oír, que ni por acaso ha pensado nunca en abandonar su actitud para convertirse en un Martos con bigote.

Los que juzgan las cosas desde el punto de vista teatral, aplauden á Montero Rios; dos papeles iguales no están bien en ninguna compañía, aunque sea trashumante como la izquierda.

D. Eugenio se vá esta noche á París, y dicen que no se detendrá en Biarritz; de suerte que la junta del directorio que en esta elegante población se esperaba no se verificará ya.—Echase muchos á discurrir por qué razón pasará de largo el juriscónsulto sin detenerse siquiera á cambiar impresiones con sus colegas; y creen que no hay otra sino la presencia de Martos en aquella ciudad. Fúndanse, entre otras cosas, en el lenguaje escesivamente cariñoso con que D. Eugenio ha hablado aquí de D. Cristino.

Volviendo sobre la que me atrevo á llamar manía de los hombres políticos, hoy publica *El Imparcial* una correspondencia de Biarritz que ha sido muy leída y comentada en los centros financieros. El hombre de la correspondencia en cuestión es Cánovas, el cual—es decir, el que escribe la correspondencia—rectifica algunas apreciaciones que le atribuyó *Le Gulois* y discurre largamente sobre la Constitución del 69 y otros puntos de actualidad. Lo que más ha llamado la atención es la parte relativa á lo que piensa Cánovas para el caso en que D. Alfonso le llamara al poder: Piensa—y ya pensarán Vds. que piensa así—hacer el sacrificio de aceptarlo, no obstante, añade, que le gustaría esperar un poco á que otros organizaran lo que el gobierno actual desorganizó.

Esto dice Cánovas y quizá se salga con la suya.

Porque no es sola la opinión pública la que dá por inevitable la vuelta de los conservadores: parece que hay algo más, así como acuerdos ó proyectos ó cosa parecida, según los cuales se dán á Sagasta seis meses de existencia á lo sumo, para que acabe de figurar que hace esfuerzos por la conciliación de la izquierda y la mayoría trayendo al Gabinete á Linares Rivas, Sardeal, Moret y Navarro Rodrigo.

Además de cuanto se ha hablado y he dicho á Vds. sobre la actitud de Posada Herrera creo conveniente añadir que el buen señor *el Wamba político*, según le apellidó hace tiempo, no tiene reparo en decir las causas que le impiden aceptar la presidencia del Consejo de ministros, causas que luego diré; y más todavía, no quiere que se le hable de ello, aunque se insiste en hablarle. Esas causas son una sola: su talla política; y ¡por la elocuencia de Martínez Campos! ¡no es una cosa fea y mal configurada que á un hombre de sus años y de su historia y de su talento y de su grandeza y profundidad se le quiera convertir en remiendo nada más, en puente para una situación cualquiera, izquierdista ó conservadora, en jefe de un gobierno interino, ó bien digamos, en panacea del Dr. Garrido, solo recomendable á los desahuciados...?

En estos ó parecidos términos dicen que se expresa D. José, y, al hacerlo así, parece que se le ponen los pelos de punta.

Anuncian las agencias telegráficas que hoy estará Moret en Biarritz conferenciando con Martos y el Duque. Del objeto de esta conferencia, que sabremos pronto, se dice por algunas gentes de buen humor que no es otro sino consultar acerca de la aceptación de la cartera que creen le ofrecerá Sagasta, el cual, según se asegura, ha explorado ya el ánimo de Moret en primer térmi-

soldados, y condujo á Isabel hácia la iglesia. En aquel momento el acompañamiento imperial desfilará por la gran puerta de la catedral; en el instante que el monarca apareció, Smoloff se abrió paso hasta él, llevando á Isabel de la mano. Se arrodilló á sus piés con ella, diciendo: «Señor, escuchadme; escuchad la voz de la desgracia, de la virtud; tenéis delante de vos á la hija del desgraciado Estanislao Potwiski. Llega de los desiertos de Ischim, en donde hace doce años están sus padres desterrados; ha partido sola, sin socorros; ha andado el camino á pié pidiendo limosna, y arrostrando la negativa, la miseria, las tempestades, todos los peligros y todos los trabajos para venir á implorar á vuestros piés el perdón de su padre.» Isabel levantó sus manos suplicantes hácia el cielo, repitiendo: «¡El perdón de mi padre!» Hubo entre la multitud un grito de admiración; el emperador mismo se admiró; había fuertes prevenciones contra Estanislao Potwiski; pero se borraron en aquel momento: creyó que el padre de una hija tan virtuosa no podía ser culpable; pero aun cuando lo hubiera sido, lo hubiese perdonado. «Vuestro padre es libre, la dijo; os concedo su perdón.»

Isabel no oyó mas. Al proferir aquella pala-

no y de Camacho en segundo, por si quedara cesante el Sr. Pelayo Cuesta.

De este señor ministro dice hoy *El Liberal* que tiene un conflicto con Martínez Campos, por algunas correcciones que el primero ha creído imponer á varios carabineros que han cometido faltas en los servicios de administración, correcciones que no ha visto bien el de la Guerra.—Esta noticia la desmienten los ministeriales; asegurando mas que siempre, que en el ministerio reina la mejor inteligencia.

Se asegura, como creo haber indicado anteriormente, que el embajador de París reiterará su dimisión en cuanto D. Alfonso regrese de Alemania.

Y ya que hablo de dimisiones, no se si he dicho que ha presentado la suya el Sr. Rodríguez Correa, Subsecretario del ministerio de Ultramar. Para este cargo, se indica el Sr. Cañamaque; para la subsecretaría de la presidencia al Sr. Cañamaque, y aun para la Embajada de París, dado caso que la dimisión de Fernán Núñez fuera admitida, al Sr. Cañamaque también; tres cargos distintos y un solo Cañamaque verdadero, que, probablemente se quedará sin ninguno.

El Consejo de ministros de ayer tarde, que duró de cuatro y media á siete, fué en su mayor parte administrativo y de muy escaso interés. Se habló de las noticias de Alemania, se acordó que D. Alfonso se detenga en París solo 3 días, que Sagasta vaya á la Granja el día 24 á cumplimentar á D.ª Cristina; y se leyeron algunos partes del exterior, especialmente los relativos á la cuestión Chino-Franca ó Franco-China, que es como debe decirse aunque suena mal.

Suyo afectísimo,
El Corresponsal.

Exterior.

El derrame de las potencias.

Una persona de la mayor intimidad de Bismarck ha dicho que Alemania se ha entendido con Austria y otras naciones de Europa para proponer un Congreso general que trate del desarme recíproco de las potencias.

Ignoro, se dice que ha agregado ese personaje, cuándo sucederá esto; pero Austria, España é Italia han dado su consentimiento, y en cuanto á Rusia debe estar al corriente de todo, pues sólo así se explica el golpe de Estado en Bulgaria.

Francia y China.

Un telegrama de origen particular dice que entre las autoridades francesas del Tonkin no reina la mejor armonía, siendo esta causa de muchos disgustos y hasta de algunos fracasos.

Segun el mismo telegrama, la vanguardia del ejército francés de operaciones en el Tonkin, acampada en Palau, está amenazada por los pabellones negros.

Estos han llegado hasta á cinco kilómetros de la ciudadela de Hanoi, y han acampado allí. Las avanzadas francesas se vieron obligadas á replegarse sobre la ciudadela, pues la escasez numérica de sus fuerzas no les habria permitido el poder resistir el choque, caso de que los Pabellones les hubiesen atacado.

El general Bonet se ha embarcado para Hong-Kong, presumiéndose que reconozca por origen esta marcha las discusiones entre las autoridades civiles y militares.

bra de perdón una alegría extraordinaria se apoderó de ella, y cayó desmayada en brazos de Smoloff. Llévóla á través de una multitud inmensa que abría su paso, dando gritos y aplaudiendo la virtud de la heroína, y la clemencia del monarca. Trasladóse á casa del buen Jacobo Kossi, donde recobró el uso de sus sentidos. El primer objeto que vió fué á Smoloff, arrodillado á su lado; las primeras palabras que dijo, fueron las primeras que había oído de boca del emperador: «Isabel, vuestro padre está libre; os concedo su perdón.» Todavía no podía hablar; solo sus miradas revelaban su alegría y reconocimiento. En fin, inclinóse hácia Smoloff, y con una voz conmovida pronunció el nombre de sus padres: «Los volveremos á ver, añadió; disfrutaremos de su felicidad.» Estas palabras penetraron hasta el fondo de su corazón. Isabel no le había dicho que le amaba; pero acababa de asociarle al primer sentimiento de su corazón, al primer bien de su vida; acababa de compartir con él la felicidad más dulce que se proponía para el porvenir. Desde aquel momento osó concebir la esperanza que podía consentir quizá un día en no separar ya lo que acababa de unir.

Trascurrieron muchos días sin que se espidie-

Las inundaciones aumentan, y éstas y lo maligno del clima hacen grande estrago entre las tropas. Los hospitales y ambulancias están completamente atestados de enfermos. Los médicos se quejan de que carecen hasta de medicinas bastantes.

Al lado de los telegramas que comunican estas noticias escribe *El Imparcial*.

«Las anteriores noticias no nos sorprenden. Todos estos días han estado hablando los franceses de la gran victoria obtenida por sus tropas sobre los Pabellones Negros, pero noticias extrajournalísticas é independientes, publicadas por la prensa inglesa, aseguran que esta victoria costó al ejército francés tres días de reñido combate, empujando en él todas sus fuerzas; y como el fugo de los cañoneros hiciera poco daño á las trincheras de los Pabellones Negros, los franceses se decidieron al fin que tomar las posiciones de Palan á la bayoneta. En esta última parte del combate fué donde los franceses tuvieron dos oficiales y catorce soldados muertos, y tres oficiales y cuarenta soldados heridos. La resistencia de los defensores fué tan grande, que antes de abandonar la posición dejaron en ella quinientos muertos.

Los franceses cogieron 50 prisioneros, y en el acto les cortaron la cabeza: este es un detalle que no habían dicho los telegramas de origen francés. Una vez tomado Palan, los franceses levantaron nuevas y más formidables trincheras, para evitar el ataque. Los Pabellones Negros, sin embargo, se rehicieron, y fueron reuniéndose en gran número alrededor de las fortificaciones, amenazándolas constantemente. El general Bonet dejó allí 300 hombres y se volvió á Hanoi con el resto de las tropas, considerando que con 300 soldados y los cañoneros había bastante para la defensa de Palan.

Los refuerzos que el gobierno francés manda al Tonkin ascenderán á unos 1.800 hombres, compuestos de un batallón de Legion Extranjera y de dos de turcos ó infantería africana. Con estos no hay bastante para mantener en buen estado el efectivo útil de ejército de ocupación. Con diez mil hombres salvaría la situación, comprometida seriamente por la escasez de fuerzas y las rivalidades surgidas entre sus jefes, pero la organización militar francesa tiene el grave defecto de que pudiéndose con ella concentrar en quince días 600 000 hombres sobre la frontera, no se pueden mandar á Asia diez mil cuando las circunstancias lo exigen.»

Alemania.

Al fin, vencidas algunas dificultades, se ha celebrado la 30.ª asamblea general católica de Alemania.

Entre los asistentes figuraban el Comisario ordenador, el Príncipe Carlos de Lawenstein, monseñor Baudry, Obispo auxiliar de Colonia, y muchos miembros del Reichstag alemán y del Landtag prusiano.

La sesión de apertura se celebró el domingo á las ocho de la noche, en los magníficos salones de la Tonhalle.

Entre los oradores, descolló, como siempre, Mr. Windhorst. Comenzó por exponer la importancia de esta asamblea, precisamente porque coincide con el cuarto centenario de Lutero; dijo que tendría ocasión de hablar, pero que por el momento debía declarar que los católicos aceptan la conciliación, pero que esta aceptación no implica el desarme sino que por el contrario, á la menor alarma acudirían de nuevo á su puesto para combatir por la buena causa.

La Gazeta de la Alemania del Norte dice

se el perdón; era preciso revisar de nuevo el negocio de Estanislao Potwiski: examinándolo Alejandro, le convenció que solo la equidad debía romper las cadenas del noble palatino; pero había perdonado antes que hubiese hecho justicia, y los desterrados no lo olvidarían. Una mañana entró Smoloff más temprano que de costumbre en casa de Isabel; la presentó un pergamino, sellado con el sello imperial: «Hé aquí la orden que el emperador envía á mi padre para que ponga al vuestro en libertad.» Cogió la jóven el pergamino, y besándole, le cubrió de lágrimas. No es esto todo, añadió Smoloff con emoción; nuestro magnánimo emperador no se ha contentado con devolverle la libertad á vuestro padre; le devuelve sus dignidades, su rango, su riqueza, y todas esas grandezas que elevan los hombres, pero no á vos. El correo, portador de esta orden, debe partir pasado mañana; he obtenido del emperador la gracia de acompañarle.—Y yo, interrumpió vivamente Isabel, ¿no te acompañaré?—Ah! le acompañaré sin duda, replicó Smoloff. ¿Qué otra boca que la vuestra tendría el derecho de decir á vuestro padre que es libre! Hallábame convencido de vuestro designio, y he informado al emperador de él: se ha conmovido; lo ha aprobado, y me he

que el Times no cesa de excitar á los franceses contra Alemania y de acusar á Alemania, desnaturalizando los hechos, de que amenaza á Francia.

Francia.

La situación no ha cambiado: el General Thibaudin, continua viajando oficialmente; el Ministerio sigue sin entenderse, y M. Ferry ha necho anunciar marchará á Vandrey para conferenciar con el Presidente.

Con motivo de los rumores de crisis que circularon estos últimos días á causa del desacuerdo de los Ministros, la Agencia Havas dió un rotundo mentís á todos los periódicos que se hicieron eco de aquellos rumores. La prensa, irritada de aquella frescura, cargó con furia contra la Agencia, y ésta cantó de plano, revelando que aquella declaración no era oficiosa, sino oficial. Algunos periódicos refieren que uno de los Ministros ha rogado á los jefes de su departamento desmientan hasta nueva orden las noticias sobre el desacuerdo ministerial.

Varios periódicos añaden que la nota de la Agencia fué inspirada y aun escrita por el mismo Ferry, á quien M. Pablo Cassagnac llamó el último de los embusteros.

AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA.

Sesión del día 20 de Setiembre de 1883.

Presidencia de D. Joaquin García Echarri.

Abierta la sesión á las 4 y media de la tarde, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Pasó á la comision de Obras una instancia de D. Lorenzo Benedicto, solicitando que segun lo ordenado por la Corporacion se edifique la pared que ha de separar el mercado público de los patios de las casas contiguas sitas en la bajada de Carnicería;

—D. Filomeno Cia solicita el arriendo de la plaza de toros por todo el mes de Octubre. Esta solicitud pasó á la comision de festejos para su resolucion.

—Los capataces de los sacrificadores de ganado de cerda en el matadero de esta capital, solicitan se les exima del cobro del importe de los ganados que se sacrificuen de particulares, proponiendo que el Ayuntamiento nombre personal para el cobro.

A la Comision de abastos. Varios vecinos de esta capital solicitan que en lugar de dar principio el sacrificio del ganado de cerda en 19 de Octubre como hasta ahora se viene haciendo, dé principio en 1.º de Noviembre, por varias razones que exponen acerca de la salubridad pública.

Se acuerdo pase á la comision de Sanidad para que informe.

—El señor gobernador civil pasó una comunicacion haciendo presente á la corporacion que habiendo cesado en el cargo de vocal de la junta de Instruccion pública un Sr. Concejal, remita terna para nombrar en su lugar otro.

El ayuntamiento creyó oportuno aplazar la resolucion del asunto.

Despues de tratar algunos otros de escaso interés, terminó el despacho ordinario.

El Sr. Roncal propone al Ayuntamiento la creacion de dos tablas reguladoras de venta de carnes por cuenta del municipio.

Se decidió que la comision de abastos estudie el asunto é informe á la Corporacion.

El Sr. Alcalde dió cuenta al Ayuntamiento de que la Excma. Diputacion provincial ha aprobado el arancel de derechos de puertas presentado últimamente por el municipio.

Se autorizó á la Comision para que á la brevedad posible se ponga en vigor el arancel referido.

El Sr. Asuncue propuso á la corporacion se tenga presente el escrito que ha visto la luz pública en El Eco de Navarra, sobre la colocacion de andamios.

Oficial.

La Gaceta llegada ayer contiene las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Reales órdenes acordando que el pueblo de Gudugarreta, correspondiente en la actualidad á la circunscripcion territorial del Registro de la propiedad de Azpeitia, quede unido y agregado en lo sucesivo al Registro de la propiedad de Tolosa, y que el barrio de Garagarza, del término municipal de Deva, correspondiente al de Azpeitia, sea incorporado en lo sucesivo á la de Vergara.

Fomento.—Real órden disponiendo se provea por concurso la cátedra de Análisis matemático, segundo curso, vacante en la facultad de Ciencias de la Universidad Central.

Gacetillas.

En la inspeccion de Orden público de esta capital, hase establecido una guardia de prevencion nocturna, que, segun tenemos entendido, se compone de un inspector y dos individuos de aquel cuerpo.

Es ese un nuevo servicio, que aumenta el que dichos agentes prestaban hasta ahora, y que un colega local considera no indispensable y algun tanto excesivo. En apoyo de su manera de pensar, El Navarro consigna «la tranquilidad de que disfrutamos» y añade:

«En comprobacion de esto, diremos que la inspeccion de orden público está dotada en Pamplona con dos Inspectores y trece individuos, incluso el cabo. Pero como de los trece individuos, uno sirve de criado al Sr. Gobernador, otro de ordenanza para la misma autoridad, un tercero como ordenanza de la Secretaria y tres más como de escribientes de la misma Secretaria, resulta que los Inspectores no tienen á su disposicion más que seis agentes y el cabo.»

Quedamos enterados.

Segun nuestras noticias pronto visitará esta ciudad el ilustrado y entusiasta vascofílo Mr. Octave Lacroix, Secretario del Senado francés. Dicho Sr. llega á Pamplona con ánimo de registrar sus archivos y hacer varias excursiones por la provincia, á fin de continuar los notables estudios que acerca del pais vasco-navarro de ambos vertientes del Pirineo viene publicando en el periódico L'Art.

Anteanoche falleció en Otazu, despues de una larguísima y penosa enfermedad el Sr. Marqués de Góngora.

Esta muerte ha sido muy sentida en todos los círculos de esta capital, donde disfrutaba de grandes simpatías el finado, merced á la caballeridad y bellas cualidades personales que le adornaban.

Que Dios haya acojido en su seno el alma de D. Maximino de Espeleta y se sirva conceder á su apreciable familia—á la cual enviamos nuestro más sentido pésame—la resignacion de que tanta necesidad tiene para sobrelevar la terrible pérdida que en este momento le aflige!

A la hora de entrar en máquina nuestra publicacion, no hemos podido averiguar cuál ha sido el resultado de la reunion magna que ha tenido lugar en la tarde de ayer en el palacio de nuestra Diputacion foral y provincial, Procuraremos indagar qué asuntos se han tratado en ella para comunicarlo á nuestros lectores.

Por el gobierno de provincia ha sido autorizado nuestro estimado amigo D. Benito Diez para trasladar al cementerio de esta capital el cadáver del Sr. marqués de Góngora.

Algunas personas se nos han quejado de que en los estancos no hay tarjetas postales. Ignoramos si el hecho es cierto, pero si lo fuere, rogamos á quien corresponda, procure remediar cuanto antes esta falta tan perjudicial para los intereses del público como para los de la misma Hacienda.

En las oficinas de la alcaldía no habia ayer noticia de las que suelen comunicársenos en dicho centro.

Otro tanto ocurría en las del gobierno civil. Reina, pues, completa tranquilidad en toda la provincia.

Comunicado.

Pamplona 20 de Setiembre de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mio: Agradeceré á Vd. se sirva dar cabida á las siguientes líneas en el periódico de su digna direccion.

Tengo públicamente manifestado que en vista de que el jurado que entendió en la carrera del aragonés Bielsa y del andarin Igaravide de Betelu, no decidía á cuál de ellos debiera entregarse el premio de cuatro mil reales que estaba designado para el vencedor, deposité en la Sucursal del Banco la suma total de mil quinientas pesetas, que me habia comprometido á satisfacer para ambos andarines. Pues bien: á fin de facilitar la decision de esa contienda y con objeto de proporcionar al público una nueva carrera, que seguramente veria con interés á juzgar por lo que demostró en la anterior; escribí á Bielsa proponiendo que de la mencionada suma percibiese dos mil reales cada uno de los andarines y que los dos mil restantes con otra cantidad que pondria de mi bolsillo, sirviese de premio para el que venciese en una nueva competencia que se celebraría como la primera, en esta plaza de toros; pero Bielsa ha contestado diciendo que no se conforma con la proposicion, y exigiendo en pago de su nueva carrera la enorme cantidad de ocho mil reales, que en modo alguno puedo dar atendidas las condiciones del espectáculo y exigiendo además que el de Betelu corra sin llevar palo en la mano.

Lo cual deseo hacer constar para que por nada ni por nadie se ponga en duda que he cumplido fielmente los compromisos contraidos, y tambien para que el andarin de Betelu se haga cargo de la condicion exigida por Bielsa.

Agradeciendo el favor que le pido se repite de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

FILOMENO CIA.

Las noticias que el Sr. Cia da en el precedente comunicado, eran ya desde hace unos dias del dominio público. Cuando llegaron á nuestros oídos, nos sugirieron algunas observaciones que nos hemos abstenido de exponer, porque no nos parecia prudente, en un asunto que ha despertado no poco interés en Pamplona y en muchos pueblos de la provincia, fundar nuestras apreciaciones en rumores que circulaban de boca en boca.

Hoy que ya han adquirido aquellos rumores la confirmacion necesaria, estamos en el caso de hacer algunos comentarios. Lo primero que llama la atencion, es eso de que Bielsa exija en pago de su nueva carrera (no dice en premio de su triunfo) 8.000 reales. Si como parece, esto quiere decir que Bielsa pide esa cantidad, gane ó pierda, es decir, quede vencedor ó vencido, no se necesita forzar la lógica para deducir como consecuencia, que Bielsa no tiene gran confianza en vencer á su competidor y que temiendo lo contrario, se propone explotar su derrota. Lo cual es á todas luces una nueva confirmacion de la victoria moral que sobre él alcanzó el día 8 nuestro paisano Igaravide.

Pero el temor de Bielsa se revela más claramente en otra de sus exigencias. Pretende que Igaravide corra sin llevar en la mano un palo como llevaba en la carrera del día 8. Con esa pretension es evidente que el aragonés trata de que el de Betelu se presente en la plaza y haga su carrera en condiciones menos ventajosas que las en que hizo la anterior.

Más claro: Bielsa opina que el palo es para Igaravide una ayuda ó que le favorece, de cualquier manera que sea, en la faena; y exige que prescindida de esa ayuda. No habrá por consiguiente exageracion en afirmar que Bielsa no se atreve á competir con Igaravide en las condiciones en que este hizo su debut como andarin; ó en otros términos que el aragonés reconoce la superioridad de nuestro paisano, si este hace la carrera sin dejar el palo.

Esta confesion implícita de Bielsa, además de confirmar el juicio que nosotros tenemos de las cualidades de agilidad, resistencia y demás de uno y otro andarin, nos induce y volver la vista atrás y pensar en otra cosa.

El día 8, como saben los lectores, se verificó la competencia; cuál de los andarines es superior ó resultó vencedor, es cuestion que todavía está sub judice; la competencia no está decidida, pues el jurado nada ha resuelto ni ha adjudicado el premio á ninguno de los competidores: para resolver el asunto y conocer la superioridad de uno de ellos sobre el otro, se considera precisa una nueva carrera; para que se repita la competencia. uno de los contrincantes exige que el otro haga el recorrido en condiciones desventajosas relativamente á las en que hizo la primera competencia; ¿podrá, pues, el que tal exige, hacer creer que resultó vencedor? ¿Tendrá derecho á que se le entregue el premio que á éste estaba señalado? Si con esa exigencia reconoce implícitamente Bielsa que Igaravide con el palo es superior á él, ¿no tendrá este más derecho que el aragonés al premio que se disputaron y que á ninguno se ha adjudicado todavía? Creemos que esto bien merece un poquito de atencion, al menos por parte del jurado. A este, pues, recomendamos que se fije en ello y lo tenga presente, al decidir, si es que piensa resolver, acerca del asunto que está sometido á su fallo.

Cultos religiosos.

Viernes: S. Mateo ap. y mr.

Tempora.—Ayuno.

En San Saturnino: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las cinco y se reserva á las siete.

En San Lorenzo: continúa el novenario de San Fermín: á las mismas horas y en la misma forma que los dias anteriores.

Mercados.

	Doble dechilitro.	Robo.
Trigo	3'64 pesetas	20'48 rs.
Avena	1'53 »	9'49 »
Cebada	2'07 »	11'55 »
Habas duras	3'47 »	17'84 »
Giron	2'50 »	14'07 »

Trigo vendido 153 dobles decálitros equivalentes á 108 robos y 12 almudes.

Anuncios preferentes.

BAJERA.

Se arrienda una muy buena con una magnífica estantería.

Darán razon en la redaccion de este periódico.

Venta de fincas.

Están para venderse, en el lugar de Ibero, distante 10 kilómetros de esta ciudad y por el que pasa la carretera que vá para Echauri, una casa de recreo, con su magnífica huerta, de cuatro robadas, cercada de pared y otras varias fincas rústicas y urbanas, las cuales están inscritas en el Registro de la Propiedad; y el que quiera interesarse en la compra, puede acudir al despacho del Procurador D. Genaro Martin que vive San Nicolás núm. 39, y suministrará los datos necesarios.

CUPON DE PRIMERO DE OCTUBRE.

Compra con módico descuento, de toda clase de deuda, interior y exterior.

CASIANO DIAZ.

Zapatería 18,—Pamplona.

VENTA DE TIERRAS EN PAMPLONA.

En pública y extra-judicial subasta que tendrá lugar el dia cinco de Octubre próximo á las once de la mañana en la Notaría de D. Juan Irrozqui, calle Nueva número 14, se venden noventa y un robadas de tierra sembrado divididas en once heredades sitas en jurisdiccion de esta ciudad, términos llamados Playa de Trinitarios la mayor parte, Playa de la Rochapea, Santa Engracia, Argaray, Iturrama y Azalla inmediatas á la poblacion y Estacion del ferro-carril tasadas en siete mil cuatrocientas setenta y nueve pesetas, ó sean ochenta y dos pesetas próximamente por robada.—Producen de renta 118 robos y 12 almudes de trigo anual ó sea un 8 por 100 de la tasacion.

Se hallan inscritas en el Registro de la Propiedad y libres de cargas. La titulacion, descripcion y demás datos obran en poder del vendedor que suscribe.

Condiciones.

- 1.º No se admitirá postura que no cubra el importe de la tasacion.
- 2.º La venta se hace en un lote de todas las fincas.
- 3.º El pago será al contado en oro, plata ó billetes de Banco en el acto de firmarse la escritura.
- 4.º Los licitadores depositarán como garantía del remate el cinco por ciento del importe de la tasacion.
- 5.º La escritura y pago ha de verificarse dentro de los ocho dias siguientes al de la subasta.
- 6.º A falta de postor por el todo se reserva el vendedor acordar en el acto lo que tenga por conveniente.

Pamplona 18 de Setiembre de 1883.

Julian Abadía.

Anuncio.

El que desee adquirir un alambique de cobre para destilar aguardiente con aparato de condensador, y cuya cabida de la caldera será sobre seiscientos litros podrá dirigirse en la villa de Arguedas á D. Luis Léz.

El telegrafo.

Madrid 20, 8,45 n.

Pamplona 21, 1 m.

- 4 por 100 amortizable. 73'00
- 4 por 100 perpétuo 60'81
- Billetes hipotecarios de Cuba. 95'55
- Banco de España. 277'00

D. Alfonso irá á Paris el dia 25.

Hubo crisis en Bulgana.

Háblase de un proyecto de alianza rusa-inglesa.

El Corresponsal.

Imp. de R. Velandía,

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL.



COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

PRIMA FISA.

SUB-DIRECTOR EN NAVARRA **MIGUEL ORMAECHEA**, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de **CUARENTA Y OCHO MILLONES**, no nominales, sino **EFFECTIVOS**, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el **INCENDIO, RAYO y EXPLOSION** mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los **18 años** que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de **SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS**, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguración y demás al Sub-director

MIGUEL ORMAECHEA,

MERCADERES, 13, PRINCIPAL. — PAMPLONA.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO CUMIA

**Naipes de todas clases.--Pre-
cios desde 8 á 30 rs. docena.**

**Perfeccion y economia en toda
clase de trabajos litográficos, en
negro y colores.**

VIUDA DE CONRADO GARCIA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder a tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfacción de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada colección de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricación, los de *Raynard y Maseras*, conocidos por «los Erard españoles» y *Kaps* de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id. clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalages.

Representacion exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado García, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.